

En estos 14 relatos, **Jiménez Serrano** firma una excelente crónica generacional que explica quiénes somos

Bicis eléctricas y yogures de avena

por **JUAN MARQUÉS**

Tengo una memoria negligente, de modo que, cuando he leído algún libro de cuentos, trato de recordar por las noches todos los argumentos, algún detalle de cada uno de ellos, casi siempre sin éxito. Pero a los 14 con los que Marta Jiménez Serrano (Madrid, 1990) ha formado *No todo el mundo* he conseguido rescatarlos y diferenciarlos sin problema, porque son todos estupendos y están, digamos, muy bien iluminados.

Es difícil escribir reseñas breves sobre libros de relatos por-

que no siempre es sencillo encontrar conclusiones que afecten a todos sin matices, pero creo que una enumeración que importa en *Clamorosa y frenético* puede servir: «sorpresa, tino, ironía, ingenio, ternura y mucha incorrección política». Dejando a un lado lo último, que en un libro tan libre como éste no ha lugar, podemos encontrar el resto de ingredientes en todo el conjunto, provocando placer, interés y complicidad.

No todo el mundo es un libro excelente para explicar a nuestros padres cómo somos y vivimos, o para que nuestros hijos vean algún día de dónde vienen. Quiero decir que, aunque trascienden lo generacional, en estos relatos, irreverentes sin llegar a provocadores, se da buena cuenta de cómo están las cosas entre los treintañeros de hoy, ofreciendo casos dispares en sus detalles pero unitarios en su significado. Y me encanta el Madrid que se reconstruye, amable y difícil a la vez, tan duro como querido.



MARTA JIMÉNEZ SERRANO NO TODO EL MUNDO

Sexto Piso. 212 páginas. 18,90 €
Ebook: 10,99 €

Lo afectivo, lo económico, lo laboral, lo inmobiliario o lo sexual (con lo social o lo ideológico muy al fondo) van atravesando todo el volumen, desde esa pequeña obra maestra que es *Tenemos que dejarlo*, contada desde un plural que es narratológicamente fascinante. Destaca por todos lados el dominio de los tiempos, la superposición de épocas, el uso de la prolepsis, el modo de adelantar acontecimientos sin destriparlos, quiero decir sin restar la expectación.

Hace un tiempo me preguntaba qué escribirían después los jóvenes que debutan escribiendo más o menos su propia vida, como en *El comensal*, *Feria*, *Panza de burro*, *Vozdevieja*, *La parcela*, *Llego con tres heridas*, ahora Gozo o, sí, *Los nombres propios*, ópera prima de Jiménez Serrano. Como para darme una buena y pertinente lección, aquí llega *No todo el mundo* para darnos una contundente primera respuesta en forma de un segundo libro magnífico. **L**